

La RedEFI como espacio de colaboración y aprendizaje investigativo

Genaro Aguirre-Aguilar¹

Eduardo G. Barrios-Pérez²

Perla M. Ku-Alfonso³

Miguel A. Molina-Landa⁴

Resumen

La cultura académica, en los últimos años, ha experimentado un cambio significativo que sirve como punto de inflexión para visualizar las posibles transformaciones que pueden o no estar experimentando las Instituciones de Educación Superior (IES). Estas instituciones se han visto obligadas a crear condiciones propicias para la innovación, un proceso en el cual la vinculación, el trabajo colaborativo y la utilización de entornos digitales se han venido constituyendo en ejes primordiales. Estos factores han marcado un giro en las convenciones que solían caracterizar el ensimismamiento del trabajo académico en las IES.

Desde esa perspectiva, el trabajo de *vinculación interinstitucional*, *el establecimiento de redes académicas*, *la generación de proyectos colaborativos*, han ensanchado el horizonte desde el cual es posible dimensionar la importancia de una cultura académica colegiada, enfoque que facilita el fortalecimiento de lazos hacia dentro como hacia afuera de las IES.

En un país como México, la implementación de estrategias para el trabajo académico ha potenciado la colaboración entre docentes e investigadores al promover la constitución de Cuerpos Académicos (CA), Grupos de Colaboración (GC), Redes Académicas (RA) o Redes de Investigación (RI). Estas iniciativas tienen la intención de transformar lo académico, con particular incidencia en la docencia y el quehacer investigativo, tareas sustantivas universitarias que inciden en la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

¹ Docente e investigador adscrito a la Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la Universidad Veracruzana. Correo: genarooo@gmail.com.

² Docente adscrito a la Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la Universidad Veracruzana. Correo: edbarrios@uv.mx.

³ Estudiante de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Veracruzana. Correo: perlamarisolkualfonso@gmail.com.

⁴ Estudiante de la licenciatura en Pedagogía del Centro de Estudios Amparo del Castillo. Correo: miguelmolina@amparodelcastillo.edu.mx.

Este enfoque se basa en el reconocimiento a vínculos y redes de colaboración como espacios de interés colegiado que enriquecen las experiencias, llevando a la transformación o reinención de la tarea docente, como resultado del lugar que ocupa el diálogo y reconocimiento entre pares para sumar desde otras perspectivas, miradas, estrategias, decisiones colegiadas que abonan a repensar el vínculo entre la docencia y la investigación.

En un contexto como este, los académicos e investigadores que conforman los Cuerpos Académicos: *Entornos Innovadores de Aprendizaje* (ENINA) de la Universidad Veracruzana, *Ciencias de la Ingeniería* (CI), del Instituto Tecnológico Superior de San Andrés Tuxtla y la red de colaboración *Tendencias y desafíos en la educación mediada por TIC* de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, han focalizado su interés en la investigación educativa y la formación investigativas de estudiantes universitarios. Como respuesta a estos intereses, integraron la *Red para la Enseñanza y la Formación en Investigación* (RedEFI), un colectivo docente que ha tenido como intención conformar un espacio colaborativo para la formación y el aprendizaje vinculado a la investigación educativa y disciplinar. A lo largo de poco más de dos años, ha tenido ocasión de implementar una serie de actividades destacables para fortalecer las competencias investigativas de académicos, así como los saberes y habilidades entre los estudiantes colaboradores que se han sumado a este proyecto interinstitucional de forma activa.

Figura 1.

La redEFI nace de la voluntad de un grupo de académicos sabedores de la importancia del trabajo colaborativo interinstitucional



Siendo uno de los retos fundamentales en la enseñanza superior lograr una docencia de calidad, se ha subrayado la necesidad de un vínculo más estrecho con la investigación disciplinar, así como el desarrollo de habilidades tanto pedagógicas como digitales. Nunca

como en los tiempos que corren, las condiciones para posibilitar una transformación en las prácticas de la enseñanza y la formación investigativa se han dado como resultado del desarrollo tecnológico y el lugar que las TIC han encontrado en el terreno educativo, con singular presencia en la labor académica como investigativa. Desde esta perspectiva la RedEFI ha definido, diseñado mecanismos, actividades y estrategias para involucrar a docentes y estudiantes en experiencias académicas que contribuyan al desarrollo de habilidades, saberes y actitudes relacionadas con la investigación educativa y disciplinar.

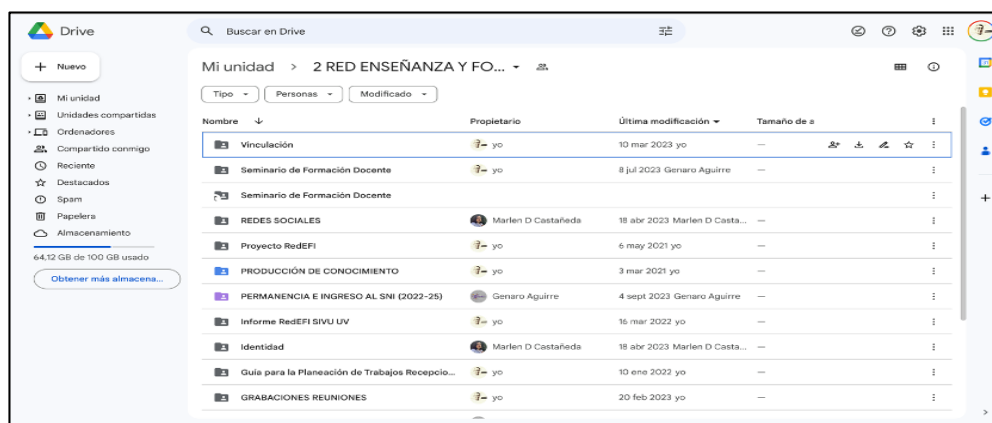
De un Estado del Arte que alimentó sendas investigaciones coordinadas por algunos de sus miembros, al diseño de un proyecto de investigación multidisciplinar, la implementación de un *Seminario de Otoño* encaminado a la formación para la enseñanza de la investigación de aquellos académicos interesados en mejorar sus concepciones como también aquellas prácticas de enseñanza en torno a la metodología de la investigación; sin dejar de dar cabida a la producción de artículos y ponencias en coautoría, se tienen algunos resultados en donde estudiantes universitarios junto a docentes investigadores adscritos a diversas instituciones de educación superior, han abierto un espacio de colaboración y aprendizaje que se ha valido de diversos recursos e itinerarios educativos para favorecer saberes relacionados con la alfabetización académica, la configuración de Entornos Personales de Aprendizaje, ello en el contexto del fortalecimiento de conocimientos y habilidades investigativas entre estudiantes de pregrado, quienes en esta ponencia, fungen como coautores.

Así, la apertura de un grupo en *Classroom* para el cumplimiento de actividades, ha facilitado procesos de formación investigativa entre estudiantes en un entorno virtual, quienes además a través de la plataforma *Google Drive* han podido participar del proceso investigativo contribuyendo en la elaboración de un estado del conocimiento, el levantamiento de evidencia empírica como parte de un trabajo de campo, pero además decidir en qué ponencia o artículo quieren colaborar como autores, tras conocer criterios de participación, actividades y consignas para tener un protagonismo activo en la elaboración de los textos; sin dejar de mencionar la naturaleza de las reuniones que en línea o presenciales se han hecho para planear o diseñar actividades que permitan avanzar en los objetivos y las metas establecidas; así como aquellas sesiones vinculadas a un proceso formativo por el que pasan los estudiantes junto a los académicos que participan de esta aventura colegiada, colaborativa e interinstitucional, que ha permitido generar espacios educativos como también promover la producción de textos y la participación en eventos académicos por parte

de los colaboradores a través de espacios diversos que permiten el intercambio de experiencias y concepciones alrededor del quehacer investigativo.

Figura 3.

Classroom ha sido un espacio en línea para un trabajo colaborativo eficiente y productivo.



Fue objetivo de esta propuesta de ponencia, compartir en la mesa temática 5: *Problemas de enseñanza-aprendizaje de la metodología en el grado y posgrado*, esta experiencia, poniendo en común el diseño estratégico de un proyecto interinstitucional que involucra a docentes investigadores y estudiantes con formaciones disciplinares diversas, quienes han configurado un espacio colaborativo para fortalecer sus conocimientos en torno a la investigación. Aquí algunas de sus voces y sus experiencias.

Introducción

Hacia una cultura académica centrada en la colaboración en red

En esta sección, se realizará un breve recuento del cambio de paradigma que representó en México el *Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP)*, diseñado para promover una cultura colaborativa a nivel superior. El objetivo central de PROMEP era impulsar el trabajo docente en áreas sustantivas como las prácticas docentes, la tutoría académica, el trabajo colaborativo, la investigación y la producción de conocimientos. Este programa marcó un hito importante al fomentar una nueva perspectiva centrada en la colaboración y el fortalecimiento de las áreas fundamentales para la educación superior en el país.

Uno de los principales objetivos del PROMEP, implementado en 1996 por el gobierno mexicano, fue contribuir al desarrollo y la consolidación profesional de los

Profesores de Tiempo Completo (PTC) de las universidades públicas del país, a través un estímulo que potenciara sus capacidades en la investigación y docencia y con ello, fortalecer la cultura colegiada a través de la conformación de Cuerpos Académicos (CA); además de ser una “respuesta a las recomendaciones de la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)” (Guevara-Arauz y Bárcenas, 2017, párr. 3) sobre la necesidad de un sistema de profesionalización para la docencia e investigación. Por su parte, la Secretaría de Educación Pública, en el documento rector, establece como un fin el “Contribuir al desarrollo de profesionistas competentes que requiere el país” (2007, p. 10), llevando como propósito que los “Profesores de tiempo completo de instituciones de educación superior públicas con capacidades para realizar investigación docencia y articulados en cuerpos académicos” (p. 10) sean reconocidos.

Según Negrete et al. (2021) el PROMEP nace como uno de los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, sin embargo, los antecedentes de este tipo de programas tuvieron lugar en 1991 con el entonces Programa Nacional de Superación del Personal Académico (SUPERA), cuya presentación se realizó en 1994, en el pleno de la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES)

PROMEP fue promovido por diversas instituciones vinculadas a la educación superior: la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) (ahora Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, CONAHCyT), la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológicas (SEIT) y la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica (Negrete et al., 2021, p.78). La relevancia del PROMEP (más tarde Programa para el Desarrollo Profesional Docente) radicó en la creación de una incipiente cultura colaborativa con un enfoque destinado al fortalecimiento del trabajo docente.

La creación de este tipo de programas, partió del análisis sobre la situación de las Instituciones de Educación Superior (IES), las que requieren de la profesionalización docente, con especial énfasis en el trabajo colaborativo e investigativo; lo que también posibilitaría el incremento de docentes con perfiles de tiempo completo (Edel-Navarro et al., 2018); lo que significó la puesta en marcha de mecanismos para fortalecer a los PTC, en especial al trabajo colaborativo, la constitución de redes y grupos de trabajo que permitieran la consolidación de una nueva cultura académica, centrada en las tareas de la docencia y la investigación. A partir de lo cual, se creó la categoría de los *Académicos de Perfil Deseable*, quienes reciben un reconocimiento al demostrar un equilibrio en sus tareas de docencia, investigación, tutoría y gestión, un programa que los evaluaba cada tres años.

La creación de PROMEP y más tarde PRODEP en 2012, ha significado la instauración de una cultura que ha venido favoreciendo el establecimiento de grupos de trabajo y la creación de Cuerpos Académicos (CA), colectivos docentes que más tarde extienden sus esfuerzos académicos en la producción de conocimientos, cultivando las llamadas *Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento* (LGAC), a partir de la colaboración entre pares, quienes a su vez promueven la participación de pares académicos, incluso estudiantes colaboradores, quienes pueden incorporarse a actividades ligadas a lo académico e investigativo.

Figura 3.

El programa federal para el fortalecimiento del personal docente ha sido clave en generación de una nueva cultura académica.



En esa perspectiva, la nueva cultura académica centrada en lo colaborativo favoreció también la vinculación interinstitucional, al permitir la conformación de proyecto en red o redes de investigación entre pares académicos que cultivaban líneas de investigación afines; potenciando la creación de colectivos académicos más allá de la vida académica que históricamente se había vivido hacia el interior de las IES.

Tal es el caso de la *Red para la Enseñanza y la Formación en Investigación* (RedEFI), una red conformada por un colectivo de docentes interesados en la formación y el aprendizaje vinculado a la investigación educativa y disciplinar y cuyas actividades han venido impulsando en casi tres años de trabajo, la creación de espacios académicos, la producción de conocimientos y el trabajo colaborativo en red con otros pares académicos de IES nacionales como el surgimiento de proyectos investigativos con colegas de otros países.

La consolidación del trabajo colaborativo e interinstitucional

A continuación, se hace una breve exposición de algunos de los principales resultados que logró el programa PROMEP y su evolución a PRODEP, con especial énfasis en aquellos resultados reconocibles en las instituciones que conforman la RedEFI.

Si algo es posible destacar a partir de la implementación del programa PROMEP, es que facilitó el trabajo de colaboración, contribuyó al fortalecimiento de las relaciones entre pares académicos, incluida la vinculación institucional; lo que ha redundado en una nueva cultura académica en beneficio de la comunidad como las propias instituciones académicas. Sin embargo, habrá que decir que alcanzarlo no ha sido sencillo, pues si algo caracterizaba a la labor académica era el trabajo personal e individualista, aun cuando pudiera participarse en redes académicas o en otro tipo de colegiados docentes.

En las instituciones de adscripción de quienes animaron la creación de esa red, por ejemplo, muchos colegiados académicos se inscribieron en el programa, sin embargo, el resultado no fue el esperado, ya que algunos indicadores vinculados a la investigación y la producción de conocimientos no eran prácticas que estaban en el radar de la mayoría de los académicos cuya labor es preferentemente docente. En ese contexto, la institución reevaluó y comenzó a promover la constitución de grupos de colaboración que permitieran a los académicos vivir una experiencia de aprendizaje centrada en el diálogo y la colaboración entre pares.

El resultado vino al cabo de algunos años, cuando empezaron a aparecer los Cuerpos Académicos y PRODEP les comenzó a dar el estatus de *En formación, En consolidación y Consolidados*, según el grado de avance que, en indicadores como la labor docente, la vinculación, el trabajo tutorial, la investigación y la producción de conocimiento en colaboración, mostraban quienes decidían entrar a un proceso de evaluación.

Esta nueva cultura que comenzaron a observar los académicos en la UV como en todas aquellas otras instituciones de educación superior públicas, se reconoció la importancia del trabajo colegiado en virtud de la forma en que los docentes comenzaron a profesionalizar sus prácticas académicas, con especial énfasis en la vinculación de la docencia y la investigación, algo que se venía requiriendo desde tiempo atrás, pero que solo hasta llegado el programa PRODEP se sentaron las bases para consolidar esta nueva cultura académica. Llegados a hoy, los académicos universitarios han hecho de lo colaborativo y la vinculación institucional una práctica cotidiana cuyos resultados impactan favorablemente en las prácticas docentes como también en los programas educativos, específicamente en lo curricular al permitir la actualización de planes y programas de estudios.

En esa tesitura, un grupo de docentes integrantes de Cuerpos Académicos y una red de colaboración de distintas instituciones de educación superior mexicanas, quienes ya tenían experiencia de colaboración a nivel personal, tuvieron la iniciativa de crear una red que facilitara el trabajo de colaboración, el diseño de investigaciones conjuntas y la producción de conocimientos.

El resultado es la *Red para la Enseñanza y la Formación en Investigación* (RedEFI), un colectivo académico que ha venido constituyéndose también como una comunidad de práctica y sentido, en donde participan docentes, pero también estudiantes universitarios; académicos con trayectorias y formaciones disciplinares diversas; lo que también ha favorecido la inclusión de jóvenes interesados en la investigación, quienes además de aprender de la investigación, vienen colaborando en todo el proceso de planeación, diseño y ejecución de la investigación; para lo cual se han implementado plataformas académicas que favorezcan el trabajo en línea, así como la formación de los estudiantes, a través de cursos virtuales que se han implementado.

Desarrollo

Aproximación teórico conceptual en torno a una nueva cultura académica

Desde el contexto de la creación de la *Red para la Enseñanza y la Formación en Investigación* (RedEFI) y hasta lo que fomenta y transmite se puede hablar de la presencia de un concepto particularmente importante en proyectos académicos interinstitucionales colaborativos: la *cultura académica*, misma que puede relacionarse con la formación de un sujeto condicionado por su cultura e inspirado en ideologías políticas y pedagógicas, como lo deja entrever (Sánchez, 2022), quien habla de la cultura académica como un acto político y pedagógico que se manifiesta en un proceso de formación, cuyo objetivo está determinado por aspectos culturales, epistemológicos, políticos, económicos e ideológicos, que involucra a la institución, al currículo, a las disciplinas y al proyecto de educación que se propone. Con otras palabras, se diría que los sujetos (académicos y no académicos) que le dan significado a sus procesos y prácticas en un entorno institucionalizado como pueden ser los centros escolares y en el marco de sus propias aspiraciones sociales y culturales, convierten a sus espacios de interacción, en escenarios de participación y de sentido, por el lugar que la cultura ocupa al definir sus prácticas y hábitos que los caracterizan en lo individual y como parte de una comunidad.

A partir de lo dicho arriba, se diría que, en un ámbito vinculado a lo universitario, la cultura académica también es definida a partir del tipo de creencias, hábitos, normas, valores

y procesos identitarios que se construyen a partir de consensos, al igual que desde desacuerdos y disputas derivadas de la presencia de percepciones y valores distintos, que hacen posible el orden cultural (Benítez-Restrepo, 2020), y con ello una cultura académica en donde lo dialógico posibilita tomar acuerdos en aras de un bien común, en un contexto de colaboración entre pares, pero también en un ejercicio de horizontalidad académica que reconozca la participación actividad de estudiantes.

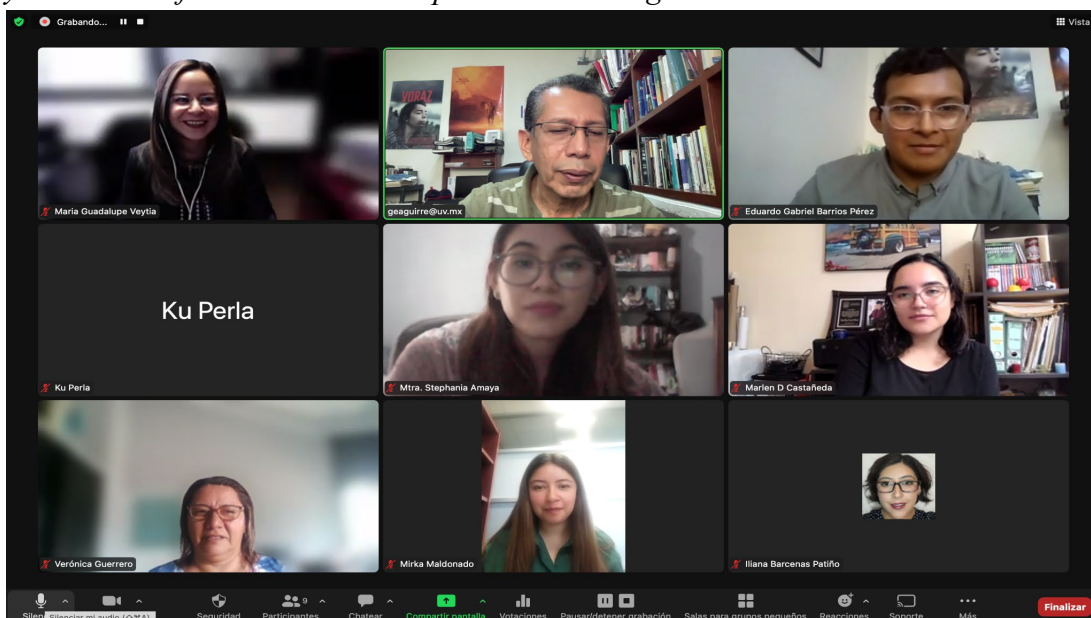
En el marco de la cultura académica, las relaciones interinstitucionales pasan a ser una práctica indispensable cuando se habla de proyectos académicos colaborativos, incluso de investigaciones colaborativas; un paradigma que parece hoy distingue a las instituciones y sus comunidades académicas, una experiencia que se ha visto favorecida por el desarrollo tecnológico, pues las TIC han venido a ser una herramienta de gran ayuda al facilitar estos procesos y en donde la acción comunicativa es primordial. Según Amador (2006), dichas relaciones permiten crear una conexión sin importar la distancia, al crear medios y entornos que facilitan el trabajo colaborativo en un contexto de institucionalidad académica, donde la comunicación entre los agentes académicos (como investigadores, docentes y alumnos) llegan a crear vínculos formales e informales favorecedores de colectivos, de redes, de comunidades, como es el caso de la RedEFI, una red de académicos y estudiantes universitarios quienes comparten “un fin asociado a la investigación de diversos campos” (p. 166).

Aunado a lo anterior, lo que caracteriza al constructo *relaciones interinstitucionales* en el marco de una nueva cultura académica, es la “flexibilidad en la organización y funcionamiento, para la articulación interinstitucional y para instrumentar mecanismos de circulación del conocimiento de manera ágil, oportuna y pertinente” (Moreno, 2005, p. 20). De allí que el trabajo colaborativo, en la experiencia de la RedEFI, pueda ser considerado como la base de una cultura académica interinstitucional que ha favorecido la realización de acciones, actividades y proyectos que contribuyen a la formación investigativa de estudiantes como del desarrollo de competencias para la enseñanza de la investigación, entre los académicos miembros. Esto porque detrás de cada proyecto desarrollado bajo desde su creación, se encuentra un equipo de trabajo formado por intereses compartidos, por expertos en la educación, el empleo de las TIC y la enseñanza de la investigación. No obstante, es una comunidad en red que no renuncia al deseo de seguir construyendo caminos que fortalezcan sus competencias, pero también ennoblezcan su labor académica desde una perspectiva incluyente, para lo cual el trabajo en red y colaborativo ha sido primordial, al entender que este tipo de trabajo, al pretender favorecer la creación y gestión de

conocimientos, demanda un puñado de acciones: la planificación de metas, a asignación de tareas y funciones, el cumplimiento de actividades, la coordinación de ellas y la valoración de resultados (Suárez-Guerrero & Muñoz Moreno, 2017)

Figura 4.

La RedEFI en un colectivo universitario que ha generado condiciones para que docentes y estudiantes fortalezcan sus competencias investigativas



El trabajo interinstitucional y la colaboración académica en voz de los investigadores

La conformación de la RedEFI

La RedEFI comenzó a adquirir sentido tras la firma de un acuerdo de colaboración entre los coordinadores de dos Cuerpos Académicos: *Entornos Innovadores de Aprendizaje* (ENINA) de la Universidad Veracruzana, *Ciencias de la Ingeniería* (CI) del Instituto Tecnológico Superior de San Andrés Tuxtla y el grupo de colaboración *Tendencias y desafíos en la educación mediada por TIC* de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. El objetivo de la red era constituir un espacio para la colaboración, reflexión, generación, intercambio y divulgación de experiencias profesionales relacionadas con la enseñanza de la investigación, en el contexto de los proyectos académicos e investigativos realizados por sus miembros como docentes de nivel superior e integrantes de los Cuerpos Académicos, desde donde se impulsa este proyecto en red.

Estrategias para el trabajo colaborativo en la RedEFI

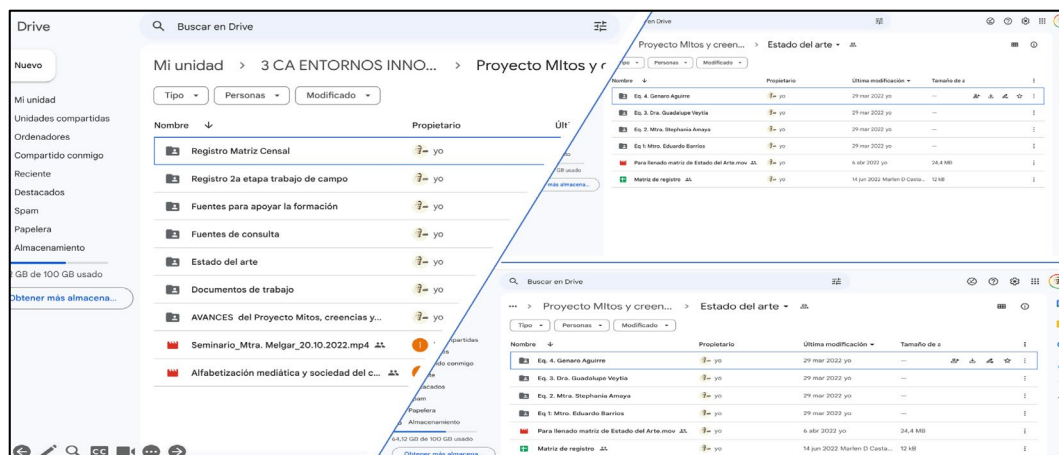
Desde septiembre de 2020, la *Red para la Enseñanza y la formación en Investigación* (RedEFI) se conformó a través de un convenio de colaboración interinstitucional que signaron los representantes de tres Cuerpos Académicos (CA) de igual número de instituciones de educación superior (IES), cuyo inicio se vinculó a la implementación de un proyecto relacionado con un estado del arte que permitiera la sistematización de fuentes vinculadas a objetos de conocimiento sobre *Educación, Formación investigativa y TIC*; ejercicio de documentación que alimentó tesis doctorales y una investigación académica que tres miembros de la RedEFI se encontraban coordinando.

Aquella primera actividad, también vislumbrada como un ejercicio colaborativo en el que pudieron participar académicos y estudiantes que se sumaron como colaboradores a la Red desde los CA que animaron la constitución de este colegiado docente, permitió reconocer la pertinencia de diseñar actividades integrales e integradoras que favorecieran el fortalecimiento de las competencias investigativas de los docentes así como la formación en investigación de los jóvenes universitarios que se habían sumado a este proyecto.

Esa actividad de origen fue un ejercicio colaborativo permitió reconocer la pertinencia de diseñar actividades integrales e integradoras; actividades que han tenido como objetivo favorecer el fortalecimiento de las competencias investigativas de los docentes, así como la formación en investigación de los jóvenes universitarios que se habían unido a este proyecto. Fue así que se decidió incorporar al diseño de actividades la configuración de entornos en línea que facilitaran la realización de tareas, así como la disposición de salones en Classroom que permitieran diseñar actividades virtuales que apoyaran la actualización en competencias investigativas de los docentes integrantes de la red así como cursos para los universitarios.

Figura 5.

Google Drive ha sido un espacio para el trabajo colaborativo asincrónico que ha facilitado la programación y cumplimiento de tareas.



Concluido el estado del arte, el coordinador de la RedEFI propuso la realización de un proyecto multidisciplinar que podía vincularse a una serie de actividades relacionadas con la formación en investigación desde el propio quehacer investigativo. Este proyecto abrió la posibilidad para implementar -como estrategia de trabajo-, la realización de reuniones deliberativas en torno al proyecto, pero también formativas para que los participantes se hicieran de habilidades y saberes vinculados al objeto de estudio cuyo corazón epistémico se vinculaba a los mitos, las creencias y nuevas expresiones de fe en las mentalidades de América Latina, centro el interés particular en el papel que juegan las redes sociales y las plataformas de video para la distribución de contenidos que sedimentan narrativas en las que las leyendas y las creencias han venido a configurar un paisaje que revitaliza lo mítico y mitológico.

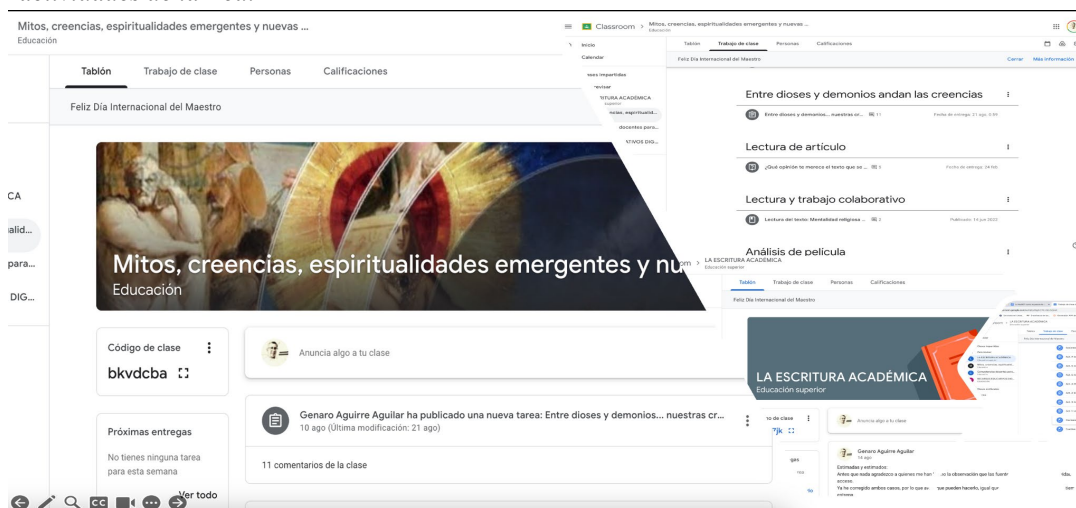
Además de un repositorio creado en Google Drive para compartir el proyecto de investigación, las fuentes de lectura y la matriz para el registro de un estado del arte. Así mismo, se creó un aula interactiva en *Classroom* para realizar actividades formativas en las que participaran los estudiantes colaboradores, experiencia que después permitió implementar un curso-taller virtual sobre *Escritura académica*, para estudiantes, con la intención de contribuir al desarrollo de estas habilidades para que los estudiantes pudieran participar como coautores en la generación de conocimientos que ha venido desarrollándose en la red.

En esa tesitura, ha sido especialmente importante convencer a los estudiantes de asumir un protagonismo activo, especialmente en este momento que se está iniciando la segunda etapa del trabajo de campo, donde se ha requerido a los equipos de trabajo una reconfiguración de los mismos que facilite el seguimiento, la comunicación y el registro de las unidades de análisis que han sido consideradas para realizar un trabajo de observación

participante en línea. En torno a esto, se han definido criterios e instrumentos para que los colaboradores, en especial los jóvenes universitarios que participan en el estudio, tras la experiencia en la primera etapa del trabajo de campo, asuman una mirada crítica y propositiva para incorporar aquellos canales de YouTube y cuentas de redes sociales que consideren puede pasar a fortalecer la sección hecha para la primera etapa, en el entendido que deberán argumentar sobre su pertinencia, atendiendo a cada criterios que para ello se ha establecido.

Figura 6.

Classroom ha sido un espacio de trabajo y para la formación de quienes colaboran en los proyectos y actividades de la Red.



Por otro lado, se implementó el *Seminario de Otoño: Docencia para la enseñanza de la investigación*, cuya primera convocatoria tuvo lugar en el periodo agosto-diciembre de 2022; experiencia que se replicó en el 2023 con una serie de Conferencias Magistrales preparatorias de enero a julio, para que de agosto a diciembre se implementara el segundo seminario. Todos los tópicos abordados por los especialistas, son vinculados a la investigación: *mediación docente para la enseñanza de la investigación* impartida por la Dra. Berenice Silva Ramírez, TIC para la enseñanza de la investigación, Dra. Guadalupe Veytia Buchelli; Alfabetización Académica, Mtra. Estefanía Amaya Melgar; Competencias investigativas en el pregrado, Dr. Agustín Domínguez Lagunes y Entornos Personales de Aprendizaje, Mtro. Gabriel Barrios Pérez; un evento que permitió la participación de docentes universitarios y de otros niveles educativos adscritos a instituciones mexicanas y extranjeras. El impacto de esta primera convocatoria, llevó que la RedEFI, decidiera planear un segundo seminario, pero acompañado de un ciclo de Conferencias magistrales

preparatorias que se realizaron de febrero a agosto de 2023; para que en el segundo semestre, esté en curso el segundo Seminario de Otoño.

Figura 7.

El Seminario de Otoño: Docencia para la Enseñanza de la Investigación, ha sido una de las actividades más importantes implementadas por la RedEFI.



Con relación a la producción y a la divulgación de conocimientos, es oportuno destacar una práctica que ha caracterizado el trabajo en la red: la participación como coautores de académicos como estudiantes, quienes han firmado de manera conjunta artículos, capítulos de libros, ponencias; una experiencia especialmente significativa por el tipo de protagonismo que viven los estudiantes colaboradores, quienes como parte de su participación en la red, se les invita, a través de una convocatoria abierta, para que quienes lo deseen revisen las propuestas de resúmenes que se han abierto en Google Drive para la escritura de algún texto o ponencia. Suele complementar este llamado la propuesta de estructura y un conjunto de lecturas a las que se comprometen todos los interesados revisar; lo que permite establecer las condiciones favorables de entendimiento, en cuya versión convocante, se coloca el título tentativo, el resumen, las palabras clave y la estructura posible, para que después se asignen tareas para la producción del texto entre los coautores.

Algo que ha sido particularmente importante es generar confianza y protagonismo entre los participantes, pues se debe destacar que se cuentan con integrantes con perfiles disciplinarios distintos, por lo tanto, se ha procurado en cada actividad, disponer o implementar recursos que favorezcan un diálogo y entendimiento, a partir de un espacio teórico-conceptual común. Por ejemplo, para iniciar el proyecto de mitos, se tuvieron

reuniones informativas preparatorias, pero también formativas, a las que se han sumado las de trabajo.

El porvenir en la RedEFI

Para cerrar este apartado, es oportuno destacar que si bien es cierto la experiencia es alentadora con lo que se ha logrado en el poco tiempo que tiene la redEFI, lo cierto es que hay mucho por hacer, en especial el fortalecimiento de la red y la necesidad de extender nuestros vínculos interinstitucionales; para lo cual, ya se prepara un Plan de Acción Integral que permita desarrollar una serie de acciones integradoras que favorezcan el cumplimiento de acciones ligadas a la investigación, a la capacitación y actualización docente y la formación estudiantil.

En este sentido, se ha contemplado implementar un Programa de investigación como estrategia vinculadora que permita definir objetivos y diseñar un puñado de acciones que contribuyan favorecer la formación de los miembros y colaboradores, pero también aquellos programas educativos en las entidades de adscripción de sus miembros como de sus competencias investigativas.

En ese contexto, se espera implementar una investigación interinstitucional relacionada con la enseñanza y la formación en investigación en el nivel superior, en el que puedan participar aquellos docentes que, a partir del Seminario de Otoño, han manifestado su interés para sumarse a este ejercicio académico. Con ello, la posibilidad de contar con un diagnóstico que permita contribuir al rediseño curricular o la revisión y actualización de contenidos en aquellos programas educativos en lo que se participa; así como para responder a la invitación que se ha hecho a la RedEFI para diseñar programas de formación docente.

Con un horizonte como este, se contempla consolidar proyecto de vinculación con instituciones mexicanas y latinoamericanas que han mostrado su interés para que desde la red se propongan cursos de actualización docente vinculados a las competencias pedagógicas, digitales e investigativas; talleres para estudiantes ligados a la alfabetización académica, la formación investigativa, la configuración de Entornos Personales de Aprendizaje y habilidades digitales para la investigación.

Como puede vislumbrarse hay un reto que se asume en la redEFI como un área de oportunidades que de la posibilidad de crecer y consolidarse, pero sobre todo de contribuir al fortalecimiento de la enseñanza y el aprendizaje de la investigación.

Reflexiones finales

Crear una red de colegas académicos e involucrar a estudiantes universitarios que se forman en distintas disciplinas, no es una labor sencilla por lo que demanda y exige en términos de las concepciones y disposiciones desde las cuales se piensa lo académico, lo institucional y colaborativo, en el contexto de la formación en investigación. Al respecto de esto, no es difícil reconocer que detrás de este proyecto en red, hay un capital intelectual y una gestión de conocimientos que demanda reconocer lo que esto puede significar, especialmente para decidir los medios y canales a través de los cuales favorecer esta experiencia académica integral; de allí que esté siendo importante que la gestión haya hecho de los procesos de comunicación y el uso de tecnología, los recursos que vengán haciendo eficiente el trabajo de la RedEFI, reconociendo que “los nuevos canales de información y los contenidos digitales, son actualmente la materia prima o sustancia base de muchos procesos de formación [...] (Dorado Perez, 2006, p. 4), constituyéndose en recursos estratégicos para la consolidación de proyectos de vinculación en red como este.

En este sentido, la tarea de la *Red para la Enseñanza y la Formación de la Investigación* ha sido ardua, pero sobre todo gratificante en dos sentidos: al generarse la confianza entre un grupo de colegas que animaron su creación, así como la participación de estudiantes universitarios de distintas instituciones educativas que han acudido por voluntad al llamado que se les ha hecho a través de los docentes de la red como también mediante convocatorias abiertas en redes sociales. Pero lo mejor, ha sido constatar que existen medios que facilitan la configuración de espacios de colaboración en ambientes virtuales, lo que confirma las bondades de las TIC aplicadas a la enseñanza tanto como para la gestión de proyectos interinstitucionales; pero sobre todo, el tipo de competencia digital de la que han echado mano los docentes y los estudiantes para favorecer el cumplimiento de compromisos formativos e investigativos, así como el puente que han permitido tender, para la realización de actividades como el *Seminario de Otoño: Docencia para la Enseñanza de la Investigación*, al que han podido acudir, especialistas adscritos a diversas instituciones de educación superior de México, lo que se espera pronto se replique con colegas de otras latitudes: como ponentes y participantes.

El horizonte es prometedor sí, pero con la necesidades redoblar esfuerzos. De eso están convencidos los miembros de esta red.

Referencias

- Achcar, E. Z., & Zogaib Achcar, E. (2000). El Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) y sus críticas. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales*, 44(177–8). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2000.177-8.48923>
- Amador, R. (2006). La Universidad en red. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(28), 155-177. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14002808.pdf>
- Benítez-Restrepo, M. (2020). Cultura académica y enseñanza-aprendizaje en educación superior. Revisión de literatura. *Magis: Revista Internacional De Investigación En Educación*, 13, 1–23. <https://doi.org/10.11144/javeriana.m13.caea>
- Dora Perea, C. (2004). El trabajo en red como fuente de aprendizaje: posibilidades y límites para la creación de conocimiento. Una visión crítica. *Educación*, 37, 11–24.
- Edel Navarro, R., Ferrá, G., & Dr Vries, W. (2018). El Programa para el Desarrollo Profesional Docente en las Escuelas Normales mexicanas: efectos y prospectiva. *Revista De La Educación Superior*, 71–92. <https://doi.org/10.36857/resu.2018.187.419>
- Guerrero, C. S. (2017). *El trabajo en red y la cooperación como elementos para la mejora escolar*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5904760>
- Guevara-Arauza, J., & Bárcenas Cabrera, D. (Eds.). (2017). Impacto del programa PRODEP (PROMEP) en el desarrollo institucional y profesional docente de la UASLP. En *XVII Congreso Nacional De Investigación Educativa*. COMIE. <https://acortar.link/f2y6sC>
- Knochenhauer Muller, M. (n.d.). *Informe General sobre el Programa Nacional del Personal Académico (SUPERA)*. <http://publicaciones.anuies.mx/acervo/revsup/res095/txt10.htm>
- Moreno, M. (2005). Redes de conocimiento en la educación a distancia. *Revista Apertura*, 1(2), 6-23. <https://www.redalyc.org/pdf/688/68850102.pdf>
- Negrete Urbano, R., Moctezuma Hernández, P., Mungaray Lagarda, A., & Burgos Flores, B. (2021). El impacto del Programa para el Desarrollo Profesional Docente en la construcción de capacidades académicas de la Universidad Autónoma de Baja California. *Revista De La Educación Superior*, 50. <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/1580/458>
- Sánchez Gutiérrez, R. (2022). La cultura académica y la praxis pedagógica: algunas reflexiones para entender los horizontes de la formación. *Revista Intercontinental De Psicología Y Educación*, 1(24), 15–31. <https://psicologiayeducacion.uic.mx/index.php/1/article/view/4>
- Secretaría de Educación Pública. (2007). *Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP)*. SEP.

Secretaría de Educación Pública. (2022). *Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el Tipo Superior S247 (PRODEP) | DGESUI*.
<https://dgesui.ses.sep.gob.mx/programas/programa-para-el-desarrollo-profesional-docente-para-el-tipo-superior-s247-prodep>

Edel-Navarro, R., Ferra-Torres, G., & De Vries, W. (2018). *El Prodep en las Escuelas Normales mexicanas: efectos y prospectiva*. Recuperado el 7 de octubre de 2023, de <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v47n187/0185-2760-resu-47-187-71.pdf>